

Reflejos del chicano *vuelar, vuélemos* en Santiago Tangamandapio, Michoacán

Reflexes of the Chicano vuelar, vuélemos in Santiago Tangamandapio, Michoacán

RESUMEN: La presente investigación se realizó con el fin de analizar un fenómeno muy específico de una variante que se presenta en el español de Estados Unidos dentro de la morfonología: el caso de la nivelación columnar o pérdida de la alternancia en un grupo de hablantes de español que vivieron o estuvieron expuestos a la variante de los EUA por un largo periodo. Para ello se entrevistó a un grupo de hablantes de la comunidad de Santiago Tangamandapio, Michoacán, México (una de las comunidades con más alto índice de migración), que tenían su residencia en California, Estados Unidos. Se presentan los datos obtenidos, se lleva a cabo un análisis de la información con base en el trabajo de Reyes (1976) sobre la innovación del verbo chicano dentro del área de la morfonología con el fin de compararlo con los resultados obtenidos, enfocándose en la primera persona plural del presente subjuntivo.

PALABRAS CLAVE: nivelación columnar, pérdida de la alternancia monoptongo/diptongo en la flexión verbal, morfofonética, español chicano, subjuntivo.

ABSTRACT: The aim of this research was to analyze a specific phenomenon of a variant that is found in the Spanish spoken in the United States: columnar leveling or lost of the alternation. A group of speakers from the community of Santiago Tangamandapio, Michoacan, Mexico (one of the communities with the highest migration rate), who were residents in the USA, was interviewed. The data obtained is presented and analyzed following the data in Reyes (1976) on the innovation of the chicano verbs in morphophonetics. The differing results obtained in this investigation focusing in the first person plural of the present of subjunctive are presented.

KEYWORDS: columnar leveling, lost of the alternance monophthong/diphthong in the verbal inflection, morphophonology, chicano Spanish, subjunctive.

Adriana Rosalina Galván Torres
adriana.galvan@academico.udg.mx

Universidad de Guadalajara, México

María Luisa Arias Moreno

marialuisaa@hotmail.com

Universidad de Guadalajara, México

Recibido: 10/03/2020

Aceptado: 4/05/2020

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 16

JULIO / DICIEMBRE 2020

ISSN 2007-7319

Introducción

De acuerdo con Haarmann (2002: 248), dentro de las variantes lingüísticas y étnicas en los Estados Unidos de América (= EUA) existen 224 idiomas, de los cuales el inglés, y en ciertas regiones el español, se usan como idiomas oficiales. Aunque los dominios administrativos del español se limitan a Puerto Rico y a Nuevo México, la hispanofonía se posiciona fuertemente también en otros ámbitos. Esto se debe en gran medida a la ola de migración de los últimos siglos.

El español ha adquirido fuerza por este fenómeno. Este contexto del español en contacto con el inglés ha motivado que la forma de hablar español difiera de la variante estándar. En el presente trabajo se investigó un fenómeno morfológico muy específico de una variante que se presenta en el español de EUA: el caso de la nivelación columnar o pérdida de la alternancia en un grupo de hablantes de español que vivieron o estuvieron expuestos a la variante de los EUA por un largo periodo.

Para ello, presentaremos primeramente el trabajo de Reyes (1976) sobre lo relacionado con este fenómeno que servirá como base teórica para la investigación. Después se proporcionará un panorama de la migración mexicana en los EUA para así contextualizar el trasfondo de los sujetos entrevistados en nuestro estudio. Inmediatamente después se incluirá una descripción del estudio y sus resultados. Para terminar haremos nuevamente referencia al fenómeno *vuélemos* vs. *neguemos* presentado por Reyes (*ibid.*) y cerraremos con nuestras conclusiones.

La nivelación columnar o pérdida de la alternancia

Con el siguiente panorama morfológico verbal, Reyes inaugura en 1976 lo que más tarde se reconocería como la innovación del verbo chicano dentro del área de la morfonología (Harris, 1978, 1985; Sánchez Miret, 1998; Martín Vega, 2005).

Cuadro 1

*El presente de subjuntivo en el español chicano**

vuéle	vuélva	Duéрма
vuéles	vuélvas	duérmas
vuéle	vuélva	duérma
vuélemos	volvámos	durmámos
vuélen	vuélván	duérman
vuélen	vuélván	duérman
niégue	tiéndá	Siénta
niégues	tiéndas	siéntas
niégue	tiéndá	siénta
neguémos	tendámos	sintámos
niéguen	tiéndan	siéntan
niéguen	tiéndan	siéntan

* La tilde en nuestros ejemplos de flexión verbal representa el acento prosódico y no el ortográfico.

La primera innovación que presenta Reyes se muestra en este cuadro introductorio. Aquí vemos que, a excepción de *vuélemos*, el presente de subjuntivo del español mexicano y chicano son idénticos. En esta clase de verbos, la base *vuél-* se extiende al resto del paradigma dando como resultado una nivelación vocálica y acentual: *o > ué*. Este fenómeno implica la pérdida de la base átona en *o* de *vol-é-mos*, único alternante del paradigma del subjuntivo. Dentro de la morfonología, este fenómeno es conocido como *nivelación columnar o pérdida de la alternancia*.

Según Reyes (1976), la pérdida de la alternancia afecta solamente a la clase de verbos con alternantes velares *o/ue* que pertenecen a la macroclase¹ *-ax*, como es el caso de *volar*. En el cuadro introductorio mostramos que los verbos con alternancia *o/ue* de las macroclases *-er* e *-ir* no entran en este fenómeno, como tampoco lo hacen los verbos con alternancia *e/ie* de las macroclases *-ar* y *-er/-ir*. Utilizando otros ejemplos adicionales, esto se traduce en que los verbos *volar*, *contar*, *costar*, *soñar* tendrían un subjuntivo análogo a *vuélemos*, pero *perder*, *moler*, *torcer*, *volver*, *heder* lo haría de la manera tradicional. Esta disociación es un cambio paradigmático en la historia de las alternancias velar y palatal, porque estas siempre habían tenido un comportamiento análogo.

Un cambio adicional que Reyes describe en su trabajo es la lexicalización de la base diptongada *vuél-*, independizándose esta del acento y dando como resultado un diptongo átono, como se muestra en la forma del infinitivo: *vueldár*.

Esta asimetría dentro de la descripción morfológica del verbo español chicano presentada por Reyes (1976) teóricamente no parece muy factible por lo que decidimos analizarla empíricamente.

En un principio, cuando la alternancia era de tipo fonético en el latín peninsular, las vocales medias de breve duración fueron diptongadas al ser acentuadas. Se trataba entonces de un proceso de fortalecimiento conocido como diptongación. Respecto a este punto cabe mencionar que la alternancia *e/ie*, *o/ue* es actualmente un fenómeno

morfológico que está bastante lexicalizado, porque ocurre solamente en algunos lexemas y mediante un proceso morfológico (enfocándonos aquí en la conjugación) con motivación fonológica. Un ejemplo de esto sería la flexión *volar/vuelo*, *querer/quiero* y la derivación *puerta/portall tierra/terrenal* donde las vocales medias *e* y *o* diptongan en *ie* y *ue* bajo la influencia del acento. Esta alternancia nació en la evolución del latín al español en un proceso inicialmente fonético, ya que las vocales breves medias se diptongaban al ser acentuadas [ɛ]/[iɛ] y [ɔ]/[uɔ] > [uɔ] > [øɛ]. Con el tiempo, este fenómeno se fonologizó, es decir, del alófono diptongado nació un fonema, como lo muestra el par mínimo *doña/dueña* (< lat. *Dōmīna*) y que se ilustra ya en el año 1063 con la frase *illa duenna donna Urracka* ‘la señora doña Urraca’, (Corominas, 1980). En este trabajo nos enfocamos en el fenómeno morfológico, ya que un tratado de los aspectos fonéticos que dieron inicio a la diptongación románica sobrepasaría los límites de este ensayo².

La alternancia sufrió un cambio intrínseco, de ser fonética evolucionó con el tiempo al tipo morfológico; sin embargo, las vocales velares y palatales evolucionaron paralelamente. Reyes (1976) describe una alternancia que, después de casi dos mil años de coexistencia, se fractura. A partir de este hecho quisimos indagar la extensión de este fenómeno en el español hablado en los EUA. Como se mencionó antes, para esto investigamos a otro grupo de hablantes del español que vivieron o fueron expuestos a la variante de los EUA por un largo periodo.

¹ Los términos macroclase, microclase y clase de conjugación son los mismos de Aguirre y Dressler (2006).

² cf. Galván Torres (2009) para ver la evolución de la diptongación del español desde sus inicios fonéticos hasta su morfologización y lexicalización actual.

Así pues, este trabajo presenta un estudio aplicado a un grupo de mexicanos que son o fueron residentes de EUA. El estudio tiene como objetivo verificar si la nivelación columnar que presenta en su trabajo Reyes (*ibid.*) se utiliza por nuestros entrevistados y, de ser así, en qué medida.

El español en los Estados Unidos

Según el informe de 2016 del Instituto Cervantes titulado *El español una lengua viva* y con base en las proyecciones realizadas por la Oficina del Censo Estadounidense para 2015 y 2016, en EUA la población hispana que afirma que el español es la lengua principal en el hogar da un total de 42,561,531 personas. Esto sin tomar en cuenta a los indocumentados que se calcula serían aproximadamente nueve millones. Incluso en este documento se afirma que “[e]n 2060, Estados Unidos será el segundo país hispanohablante del mundo, después de México. Las estimaciones realizadas por la Oficina del Censo de los Estados Unidos hablan de que los hispanos serán 119 millones en 2060” (2016: 9).

Chicanos

El grupo más fuerte de hispanohablantes es el de los mexicoamericanos, a los cuales se les denomina *chicanos*, término proveniente del acortamiento por aféresis de la palabra *me-xicanos* y de una subsiguiente palatalización del sonido inicial del lexema resultante, [x]icanos > [ʃ]icanos. Este término se popularizó a raíz de los distintos movimientos sociales a favor de los derechos ciudadanos y en contra de la discriminación de las minorías no pertenecientes al grupo social *WASP* (= blanco, anglosajón y protestante por sus siglas en inglés) como afroamericanos,

nativos indígenas e hispanos. Estas luchas lideradas por Martin Luther King, Dennis Banks, Dolores Huerta y César Chávez, entre otros, desencadenaron cierta conciencia social que propició el reconocimiento de los derechos de las minorías y se reflejó lingüísticamente en el uso intencionado de autodenominaciones étnicas, como es el caso del término ‘chicano’. Chávez impulsó la organización sindicalizada de los hispanos, lo cual fomentó la autoestima de los chicanos (bajo esa misma denominación). Hoy en día, el término chicano se ha expandido y es reconocido de facto en diversas situaciones oficiales, como fue el caso del cuestionario del censo poblacional más antiguo de EUA, en donde se pregunta por la nacionalidad de los encuestados:

Is this person Spanish/Hispanic/Latino?

- No, not Spanish/Hispanic/Latino
- Yes, Mexican, Mexican Am., **Chicano**
- Yes, other Spanish/Hispanic/Latino.
- Yes, Puerto Rican
- Yes, Cuban

Censo poblacional 2000³: (Oficina de Censos estadounidense, *el énfasis es nuestro*)

A pesar del panorama lingüístico en los EUA, Haarmann (2002: 249) afirma que el inglés es el único idioma oficial, el cual se utiliza como lengua franca. “[E]n segundo lugar se posiciona el español como lengua madre y como idioma vehicular, el cual fue transferido por los inmigrantes provenientes de Latinoamérica hacia América del Norte”

³ cf. <https://2020census.gov/en/about-questions/hispanic-origin.html>

(*loc. cit.*). Así, la política lingüística de nuestro vecino país del norte se enfoca en hacer que la población hable inglés. En el caso de la educación de la minoría hispanofónica, el español se utiliza solo como medio para la enseñanza del inglés (Berschin et al., 1987, 1995: 37; Perissinotto, 1998: 532).

En contraparte a esta política lingüística, se espera no solo un predominio del idioma, sino también su propagación, en donde no solo la migración masiva cuenta como factor importante. Un ejemplo sería la tasa de natalidad de los hispanohablantes, que es cinco veces más grande que la del resto de la población en general (Perissinotto, 1998: 532). A todo esto, se suma la posición geográfica, la cual facilita el contacto con los mexicanos hispanohablantes, así como también con sus redes mediáticas (Reyes, 1976: 2). La minoría hispanohablante ha creado su propia infraestructura: prensa, radio y sistemas de educación (Berschin et al., 1987, 1995: 34). Debido a esto, el español de EUA ha ido ganando reconocimiento, cuya mejor muestra es la existencia de la Academia Norteamericana de la Lengua Española desde 1973.

En el caso específico de México, el estado de Michoacán posee una alta tasa de flujo migratorio hacia EUA. La mayoría de dichos migrantes provienen sobre todo

de los estados de Guanajuato, Jalisco y Michoacán, los cuales representan el 95% del total de personas que emigraron hacia el norte. Para nuestro estudio nos interesa el grupo específico de migrantes provenientes de la comunidad de Santiago Tangamandapio, un municipio ubicado al noroeste del estado de Michoacán, cuyas características se describen a continuación.

Santiago Tangamandapio, Michoacán, un pueblo expulsor de pobladores

Tangamandapio es una comunidad culturalmente heterogénea compuesta por tres localidades: Tarecuato, La Cantera y Santiago Tangamandapio. La mayoría de los pobladores de los dos primeros asentamientos son de origen purépecha, mientras que en Santiago Tangamandapio predominan los mestizos. Ambos grupos viven fuertemente segregados el uno del otro. Es precisamente la localidad de Santiago Tangamandapio la que muestra la tasa más alta de migración.

El cuadro 2 muestra los porcentajes de los migrantes mexicanos entre 1997 y 2002, ordenados de acuerdo con sus regiones de origen, así como el estado al que pertenecen. Michoacán se posiciona en tercer lugar: el 10% de los migrantes mexicanos provienen de Michoacán, lo cual a

Cuadro 2
Movimientos migratorios significativos de México a los Estados Unidos (INEGI: Censo nacional 2010)

Estado proveniente	Emigración hacia los EUA (porcentaje del total de mexicanos emigrados a los EUA)	Emigración hacia los EUA (porcentaje respecto a la población de cada estado)
Guanajuato	14,6	7,5
Jalisco	10,3	3,9
Michoacán	10,0	6,1

su vez significa que el 6,1% de todos los habitantes de Michoacán emigraron en el período anteriormente nombrado.

La crítica situación económica de las regiones de procedencia es la razón principal de la migración: el 84% de los migrantes se van en busca de trabajo. Como consecuencia de este volumen de migración, el segundo grupo más grande de migrantes, con un 7.8%, son familiares de otros migrantes que ya se encuentran en los EUA. Cabe destacar que, de acuerdo con las estadísticas, el 72% de todos los migrantes que se fueron a EUA fue sin documentos, y que el 3.4% lo hicieron a pie. Dicha migración se dirigió principalmente al estado de California (26.1%) y al estado de Texas (18.5%). Muy probablemente Michoacán seguirá con la fuerte expulsión de ciudadanos, ya sea a otra región o a otro país, ya que la situación económica en estas regiones se ha recrudecido.

Por otro lado, en las regiones que cuentan con un alto nivel de migrantes se percibe un mejoramiento en cuestión económica: 66.0% de los migrantes envía periódicamente remesas a casa, 55.0%, inclusive, cada mes. Esta situación es notoria en un pueblo como Tangamandapio, en donde se realizan constantes renovaciones en las casas, enriqueciendo los hogares con equipamientos modernos (teléfonos inteligentes, televisores de alta definición y anteriormente reproductores de DVD, estéreos, etc.). Este flujo económico también se observa en las calles de Santiago Tangamandapio, en donde sobresalen autos procedentes de EUA que son fácilmente reconocibles por las placas norteamericanas. Este grupo de personas, que en EUA representan a los pobres, se posicionan como

la élite en sus localidades nativas. De igual manera, cualquier crisis en los EUA se hace notar en el funcionamiento y estructura de este tipo de pueblos fuertemente expulsores de sus ciudadanos.

No existen estadísticas exactas de la cantidad de migrantes provenientes de Santiago Tangamandapio; sin embargo, una corta estancia en la localidad basta para observar que casi cada familia cuenta con un grupo de parientes cercanos en EUA que anteriormente se trataba mayoritariamente de hombres. En temporadas de visitas de los *norteros*, como se denomina a este grupo de migrantes mexicanos en Santiago Tangamandapio, las mujeres visitan sus mejores prendas para el día de las madres o para Navidad, ya sean éstas solteras o novias ya comprometidas. En la boca de las mujeres se escucha frecuentemente “*¡Santiagu se poni bien chulu en diciembre, lleenu de muchachus!*”. Esta situación fue aprovechada por Galván Torres para realizar un estudio con los chicanos en esta localidad en las vísperas de la Navidad de 2004.

El estudio

El estudio consistió en aplicar un cuestionario a 30 individuos que en el periodo de la entrevista, ya habían cumplido un mínimo de cinco años de vivir en EUA. La mayoría de los entrevistados tenía su residencia en el estado de California. Se entrevistaron 21 hombres de entre 19 y 63 años y nueve mujeres entre 21 y 57 años.

Con el objetivo de observar las formas de conjugación utilizadas por nuestros sujetos se optó por seguir el principio del miniparadigma de los estudios psicolingüísticos de Dressler (1999: 589) que consiste en recolectar al menos tres formas de conjugación

Cuadro 3

Microclases o clases de conjugación con alternancia monoptongo/diptongo

-ar, acertar/acierto	acertar, apretar, atendar, atravesar, aventar, calentar, cegar, cerrar, confesar, dentar, deshelar, despertar, empezar, encomendar, (des)enterrar, gobernar, helar, mentar, merendar, negar, nevar, pensar, quebrar, recomendar, refregar, regar, sembrar, sentar, temblar, tropezar
-er, atender/atiendo	atender, defender, descender, encender, entender, perder, tender
-er, querer/quero, quiso	querer
-ir, arrepentir/arrepiento, arrepintió	arrepentirse, convertir, digerir, divertir, herir, hervir, mentir, pervertir, sentir
-er, tener/tiene, tengo, tuvo, tendré	tener
-ir, venir/viene, vengo, vino, vendré	venir
-ar, acordar/acuerdo	acordarse, costar, almorzar, amoblar, apostar, avergonzar, colar, colgar, consolar, contar, demostrar, probar, reprobar, revolver, renovar, rodar, soldar, soltar, sonar, soñar, tostar, volar, tronar
-er, torcer/tuerzo	torce, cocer, moler, doler, morder, mover
-envolver/envuelto, envuelto	envolver
-er, poder/puedo, puede	poder
-ir, morir/muerto, muramos	morir
ir, dormir/duerma, durmamos	dormir

por lexema verbal, como serían las formas *quiera, queramos, quieran*, pertenecientes al lexema verbal *querer*, por citar un ejemplo. En el cuestionario se elicitaron cuatro formas distintas de conjugación de 82 lexemas verbales, todas del tipo alternante (*e/ie, o/ue*). En 77 de los casos se elicitó la forma de la primera persona del plural del subjuntivo (p. ej. *volemos*) y en 59 casos el infinitivo (p. ej. *volar*). El término clase de conjugación es el mismo que utilizan Alcoba Santiago (1999) y que equivale a microclase en Aguirre y Dressler (2006) el cual se puede definir como el conjunto de verbos que comparten exactamente las mismas formas de conjugación en todos los paradigmas. El cuadro 3 mues-

tra una selección de microclases con algunos ejemplos cada una.

Los verbos se elicitaron oralmente por medio de una oración con contextos prototípicos del significado del lexema. Las principales técnicas para ello fueron colocación, paráfrasis, gesticulación, sinónimos y antónimos, por ejemplo:

Frase introductoria

ARGT:⁴ Lo contrario de afirmar es:

rrrn .

S: negar

⁴ ARG T se refiere a Adriana Rosalina Galván Torres y S a Sujeto Entrevistado.

Después de adivinar el verbo requerido, en este caso *negar*, los participantes tenían que llenar los espacios vacíos con el mismo verbo, pero en la forma adecuada. Para esto, las frases fueron leídas por ARGT en voz alta quien omitía siempre la articulación de la forma verbal para reemplazarla por el sonido /rrrn/. La tarea de los participantes consistía entonces en dar la forma adecuada utilizando el verbo ya adivinado en la primera oración de cada conjunto. Un ejemplo se muestra a continuación:

Siguiente frase:

ARGT: Yo no rrrn que sean humanos, solo que no lo parecen.

S: *niego*.

ARGT: Los enjuiciados siempre rrrn sus crímenes.

S: *niegan*.

ARGT: No es necesario que nosotras rrrn algo tan obvio.

S: *neguemos*.

La elicitación de las formas verbales en forma de cita (infinitivo) se evitó por dos razones: por un lado, debido a una posible influencia del verbo usado (*volar* en vez de *vuelar*), y por otra parte, porque la versión de la lengua chicana que describe Reyes (1976) presenta una nivelación del diptongo, como es el caso de *vuelár*. Así pues, los participantes articularon ellos mismos la forma infinitiva. Tomando en consideración la disposición para trabajar de los participantes, así como su nivel de concentración, se calcularon alrededor de 20 min. por cada entrevista. Con base en esto, se llevaron a cabo tres tipos de entrevistas: la primera con 34 verbos; la segunda con 38

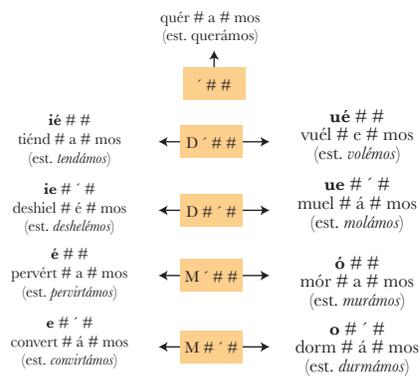
y la tercera con 37. Se entrevistaron a 10 sujetos para cada tipo de entrevista.⁵

Resultados: Primera persona plural del presente de subjuntivo

La discusión sobre los resultados de la presente investigación se enfoca en la primera persona plural del presente de subjuntivo (= **1p PS**), puesto que esta es la forma flexiva que muestra la innovación dentro del paradigma: *quiéramos*, *vuélemos*. La lexicalización del diptongo en el infinitivo se reportó solamente de forma marginal.

Las desviaciones de la 1p PS respecto al paradigma estándar producidas por los sujetos fueron agrupadas de acuerdo al tipo de modificación, lo cual da como resultado cinco tipos si tomamos en cuenta la alternancia velar y palatal como una sola. Si ambas alternancias se subclasifican, nuestra tipología de errores abarca nueve tipos distintos, como se muestra en la siguiente figura.

Figura 1
Tipología de los errores de la primera persona plural del presente subjuntivo



⁵ Los cuestionarios completos se encuentran en el apéndice B de Galván Torres (2009).

Como podemos ver, la base léxica verbal puede sufrir alteración del acento, del diptongo, o de la calidad vocálica. Con el propósito de visualizar el tipo de modificación, utilizamos una codificación abstracta, en la cual la tilde representa el acento prosódico y no el ortográfico. Además utilizamos el numeral para representar una frontera morfológica y dos numerales, dos fronteras morfológicas, lo cual se refiere a la frontera de la raíz y la de la vocal temática. Según Alcoba (1999), el verbo español tiene los siguientes elementos:

$$[[[\text{Raíz}] + [\text{VT}]]_{\text{Tema}} + [[\text{TAM}] + [\text{NP}]_{\text{Flexión}}]_{\text{V}^2}$$

Significado léxico Significado gramatical

Según esta fórmula, tenemos primeramente el significado léxico, el cual está compuesto por la raíz y la vocal temática.

Los sufijos aportan el significado gramatical, el primero es el elemento TAM, que se refiere al tiempo, aspecto y modo, mientras el segundo es la marca NP, que se refiere a número y persona. Así pues, en nuestra codificación [$\acute{\#}\#$], que tiene dos fronteras morfológicas, hace referencia a una base fuerte, o sea acentuada: *quéramos*. La D representa al diptongo átono y D' al diptongo tónico. Siguiendo esta misma lógica, la M representa a un monoptongo átono y M' a un monoptongo tónico.

El primer acercamiento a las nuevas formas verbales se presenta a continuación. En el cuadro (4) se encuentra el conjunto de verbos de acuerdo con el tipo de errores encontrados en la investigación de Santiago Tangamandapio, sin tomar en cuenta la frecuencia con la que estos fueron cometidos.

Cuadro 4
Tipos de desviaciones por lexema verbal

Verb	íé ##	Ie#'#	É##	e#'#	´##	ué ##	ue#'#	ó ##	o#'#
Encomendar	+								
Atentar	+		+						
Regar	+								
Aventar	+								
Empezar	+								
Despertar	+								
Atravesar	+				+				
Encender	+								
Temblar	+								
Tender	+								
Sembrar	+								
Sentarse	+								
Refregar	+								
Calentar	+				+				
Deshielar	+	+			+				
Desenterrar	+								

Verb	íé ##	Ie#'#	É###	e#'#	´##	ué ##	ue#'#	ó ##	o#'#
Negar	+				+				
Pensar	+								
Merendar	+				+				
Defender	+				+				
Cerrar	+								
Entender	+								
Confesar	+								
Hervir	+				+				
Divertir	+		+						
Sentir	+			+					
Arrepentir	+			+					
Pervertir	+	+		+					
Convertir	+	+		+					
Mentir	+	+		+					
Querer	+								
Venir					+				
Tener					+				
Remover						+			
Volar						+			
Mover						+			
Almorzar						+	+		
Renovar						+			+
Probar						+			
Morder						+			
Acordar						+			
Cocer					+				
Contar						+			
Rodar						+			
Avergonzar						+			
Moler						+	+		
Torcer						+	+		
Consolar						+			
Acostar						+	+		
Amueblar						+	+		
Apostar						+	+		
Reprobar						+			
Colgar						+			
Tronar						+			
Revolcar						+			
Soñar						+			

Verb	íé ##	Ie#'#	É##	e#'#	´##	ué ##	ue#'#	ó ##	o#'#
Dormir						+	+		+
Morir						+			+
Envolver						+			
Poder						+			

El cuadro muestra una fuerte tendencia a la producción de dos tipos de desviaciones dentro del grupo de verbos con alternancia diptongo/monoptongo, el tipo [M#'#] (*convertámos, dormámos*) y [D'##] (*tiéndamos, vuémos*), siendo esta última la más común.

La alternancia se puede perder generalizando el diptongo o el monoptongo. Los resultados nos muestran que los verbos *cocer, venir, tener* han generalizado el monoptongo. Así pues, lo que parecería una desviación del tipo [´##] es en realidad la pérdida de la alternancia. Este tipo de conjugación es muy frecuente en el español mexicano⁶ (ver Cuadro 5, parte a). Por otro lado, se encuentran los verbos *venir* y *tener* con alternancia sin acento fijo *e/ie*, en la cual no se presenta una sola desviación de la norma en la diptongación subjuntiva: ***viéngamos, **tiéngamos* y ***viengámos, **tiengámos*, como se muestra en el Cuadro 5, parte b.

Ahora pasemos a la segunda desviación más común dentro del verbo chicano, la cual concierne a la vocal media con base átona del tipo [M#'#], como *sentámos, dormámos*. Esta desviación afecta a los verbos con alternancia *e/ie/i*, como *sentir* y *o/ue/u* como *dormir*. El siguiente cuadro muestra una visión general de los tipos de alternancia dentro del español mexicano, en la cual

se señalan los alternantes con diptongo, los alternantes con */i/* se marcan en negritas y los alternantes con */e/* que no se señalan.

Como lo muestra el Cuadro 6, tenemos nueve verbos con este tipo de alternancia. En todos se identifica la variante con la base tónica diptongada [D'##] así como – a excepción del verbo *hervir* y *divertir* – una desviación en la forma de la vocal media [M#'#]. Otro tipo de error es poco probable en este tipo de verbos, en los cuales el tipo más común, que es representado por [D#'#], aparece en menos de la mitad de los verbos. En la tabla 7 se muestra un resumen de las desviaciones observadas en esta clase de conjugación en la presente investigación. Para poder completar la información, faltaría ver por qué la alternancia palatal es más dominante, ya que, de acuerdo con la lista de verbos de Alcoba (1999 § 75), la frecuencia de los tipos en los verbos con alternancia *e/ie/i* con 43 verbos⁷ es considerablemente más alta que aquellos con alternancia *o/ue/u* con 5 verbos⁸.

⁶ Para el verbo *cocer* el DPD aclara lo siguiente: "En zonas de seseo, debe evitarse su confusión con el verbo regular *coser*".

⁷ adherir, advertir, pervertir, preferir, presentir, proferir, referir, reherir, rehervir, requerir, resentir, revertir, subvertir, sugerir, tra(n)sferir, arrepentirse, asentir, zaherir, conferir, consentir, controvertir, convertir, deferir, desadvertir, desconsentir, desmedirse, desmentir, desteñir, diferir, digerir, disentir, divertir, herir, hervir, inferir, ingerir, injerir, invertir, malherir, mentir, impedir, erguir, sentir.

⁸ adormir, premorir, dormir, entremorir, morir.

Cuadro 5

Paradigmas en chicano: cocer, venir, tener

a) cocer.						
cocer		có[s]o		có[s]a		
		có[s]es		có[s]as		
		có[s]e		có[s]a		
		có[s]émos		có[s]amos	** cué[s]amos	
		có[s]en		có[s]an		
b) venir & tener.						
venir	tener	v/téngo		v/ténga		
		v/tiénes		v/téngas		
		v/tiene		v/ténga		
		v/tenimos		v/téngamos	**v/tiéngamos,	**v/tiéngamos
		v/tiénen		v/téngan		

Cuadro 6

Alternancia-[HM] en español mexicano

Dormir

Presente indicativo	Presente subjuntivo	Préterito	Imperfecto	Futuro	Condicional	Préterito imperfecto subj.
duérmo	duérma	dormí	dormía	dormiré	dormiría	durmiere
duérmes	duérmas	dormiste	dormías	dormirás	dormirías	durmieras
duérme	duérma	durmió	dormía	dormirá	dormiría	durmiere
dormimos	durmámos	dormimos	dormíamos	dormiremos	dormiríamos	durmiéramos
duérmen	duérman	durmiéron	dormían	dormirán	dormirían	durmiéran
	Imperativo		Infinitivo	Participio	Gerundio	
	duérme		dormir	dormido	durmiendo	

Cuadro 7

Desviaciones de verbos con conjugación ir con alternancia e/ie/i, o/ue/u

Infinitivo	Estándar 1p s	Tipos de desviaciones		
		[D'##]	[M#'#]	Otros
hervir	hirvámos	hiérvamos		hírvamos
divertir	divirtámos	diviértamos		divértamos
sentir	sentámos	siéntamos	sentámos	
arrepentir	arrepintámos	arrepieéntamos	arrepentámos	
pervertir	pervirtámos	perviértamos	pervertámos	perviértamos
convertir	convirtámos	conviértamos	convertámos	conviértamos
mentir	mintámos	miéntamos	mentámos	
dormir	durmamos	duérmamos	dormámos	mientámos
morir	murámos	muéramos	morámos	duermámos

Similar a la desviación del tipo *tiéndamos, vuélemos*, este tipo muestra una pérdida de productividad de la alternancia. La razón de ser de esta desviación depende de la alternancia *e/ie/i, o/ue,u* de la clase *-ir*. Un esquema vocálico similar a las desviaciones *dormámos, pervertámos* los podemos encontrar en el idioma estándar en los verbos sin alternancia, como *rodémos, besémos, comámos, bebámos*, etc. Esto significa que la triple alternancia que encontramos en los verbos exclusivos de la clase *-ir* se está perdiendo en la conjugación verbal del chicano. La variación estructural de este grupo se basa en la pérdida del alternante */i/*, mientras que la estructura acentual se mantiene. Además, podemos observar la tendencia de cambio de clase de conjugación de *-ir* a *-er*. Recordemos que el nivel de productividad en la escala de Dressler (2003) concerniente a la afijación es el más bajo.

El análisis de la forma 1p PS nos muestra una tendencia a la pérdida de la alternancia en la conjugación verbal del chicano. Esto se concretiza por medio de dos tipos de desviaciones: por un lado, con la pérdida de la alternancia monoptongo/diptongo como en el caso de los verbos *tién-*

damos/vuélemos y, por otro lado, con el debilitamiento de la alternancia *e/ie/i, o/ue/u* presente solamente en la conjugación *-ir*.

Por otra parte, una conclusión adicional es que los datos extraídos del presente estudio demuestran una pérdida considerable de la alternancia-[HM] en chicano, siendo dos formas las que la sustituyen: por un lado, el tipo con la base tónica diptongada (*siéntamos*); por otro lado, el tipo con la base con vocal media (*sentámos*).

Conclusiones

Los resultados no corroboran el fenómeno presentado por Reyes (1976), ya que nuestros sujetos entrevistados presentan una innovación que se desarrolla paralelamente tanto en la alternancia velar (*o/ue*) como la palatal (*e/ie*) y esto en las dos macroclases, es decir *-ar* y *-er/-ir*. En concordancia con la historia de la alternancia en español, no podemos constatar la disociación de ambos alternantes.

Es importante mencionar que la desviación *tiéndamos, vuélemos* del tipo [D'##] implica la desaparición de la alternancia monoptongo/diptongo, puesto que el diptongo se lexicaliza en la raíz independi-

Cuadro 8
Cambio de clase

	Estándar		Chicano
	-ir	-er	
INF	dormír	molér	dormir
1s P I	duérmo	muélo	duérmo
1p P S	durmámos	molámos	dormámos
INF	sentir	tendér	sentir
1s P I	siento	tiéndo	siénto
1p P S	sintámos	tendámos	sentámos

Cuadro 9

Pérdida de la alternancia de *vuelar*, *amueblar* y *deshielar*

Español chicano	Español mexicano	
Vuelár	Amueblár	deshielár
vuéle	amuéble	deshiéle
vuéles	amuébles	deshiéles
vuéle	amuéble	deshiéle
vuélemos	amueblémos	deshielémos
vuélen	amuéblen	deshiélen
vuélen	amuéblen	deshiélen

zándose completamente del acento. Esto significa que la desviación *tiéndamos* implica la generalización del diptongo *a* en todas las formas del paradigma de este verbo, siendo el infinitivo *tiendér*. De la misma manera, *vuélemos* implica un infinitivo *vuelár*. Esto significa que la alternancia diptongo/monoptongo desaparece en este tipo de verbos, entrando estos a la clase productiva de *amar* y *beber*. Este tipo de pérdida de la alternancia con generalización del diptongo se puede encontrar marginalmente en español mexicano, por ejemplo, en los lexemas verbales *amueblar* y *deshielar*, como se puede observar en el cuadro 9.

A pesar de la similitud, *vuelár* no es un fenómeno idéntico a *amueblár* y *deshielár*. El Cuadro 9 nos muestra que ambas variantes del español se diferencian en la nivelación acentual, la cual solamente se muestra en la variante chicana: *vuélemos* vs. *amueblémos*, *deshielémos*. Esto significa que la innovación particular del verbo chicano se reduce a la nivelación acentual y de calidad vocálica de la forma 1s PS: *vuélemos*, *quiéramos*.

El estudio de la forma 1s PS nos mostró otra innovación del verbo español chicano, esto es, que la alternación tripartita *e/ie/i*,

o/ue/u, que aparte de ya contar con muy pocos verbos, se encuentra en un proceso de adaptación a la alternación bipartita *e/ie*, *o/ue*: *sentir/siénta/sentámos* y *dormir/duérma/dormámos*.

Con estos resultados podemos concluir que la morfología del verbo español chicano es muy similar a la del español mexicano estándar. Las microclases o clases de conjugación son casi idénticas, variando solamente en el número de integrantes por clase de conjugación. La innovación real de la morfología del verbo español chicano es la nivelación acentual en la forma 1s PS y en la pérdida del alternante */i/* en la alternancia tripartita *e/ie/i*, y analógicamente del alternante */u/* en la alternancia *o/ue/u*.

Referencias

Aguirre, Carmen & Dressler, Wolfgang U. (2006) On Spanish Verb Inflection. *Folia Linguistica* 15/1-2: 75-96.

Alcoba, Santiago (1999) La flexión verbal. En Ignacio Bosque Muñoz y Violeta Demonte Barreto. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Tomo III. (pp. 4914-91). Madrid: Nebrija y Bello.

- Berschlin, Helmut, Julio Fernández-Sevilla y Josef Felixberber (1987, 1995). *Die spanische Sprache: Verbreitung, Geschichte, Struktur*. Ratisbona: Max Hueber.
- Corominas, Joan. (1980) *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico, con la colaboración de José A. Pascual*. Madrid: Gredos.
- DPD = *Diccionario Panhispánico de dudas* (2005) RAE.
- Dressler, Wolfgang Ulrich (1999) Ricchezza e complessità morfologica. En Benincà, P., Mioni, A., Vanelli, L. *Fonologia e morfologia dell'Italiano e del dialetti d'Italia*. Atti del XXXI Congresso della Società di Linguistica Italiana. (pp. 587-597) Roma: Bulzoni.
- Dressler, Wolfgang Ulrich (2003) Degrees of grammatical productivity in inflectional morphology. *Rivista di Linguistica*, 15.1:31-62.
- Baratta, Mario (1994) *Fischer Weltalmanach*. Fráncfort del Meno: Fischer Taschenbuchverlag
- Galván Torres, Adriana Rosalina (2009) *Die Entwicklung der Spanischen Diphthongierung Anhand der Natürlichkeitstheorie*. Munich: Grin Verlag.
- García de la Concha, Víctor y otros (2016) *El español: una lengua viva. Informe 2016*. Madrid: Instituto Cervantes.
- Haarmann, Harald (2002) *Sprachenalmanach. Zahlen und Fakten zu allen Sprachen der Welt*. Fráncfort, Nueva York: Campus
- Harris, James W. (1978) Two theories of non-automatic morphophonological alternations: evidence from Spanish. *Language*, Vol. 54, 1:41-60.
- Harris, James W. (1985) Spanish diphthongization and stress: a paradox resolved. *Phonology Yearbook* 2. 31-45.
- Instituto Cervantes (2016) *El español: Una Lengua viva*. Informe 2006 consultado en https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_lengua_viva/pdf/espanol_lengua_viva_2016.pdf [20 de enero de 2020]
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2012) Consejo Nacional de Población, Proyecciones de la población 2010-2050. Aspectos generales de los resultados de las proyecciones de población consultado en http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Aspectos_Generales_de_los_resultados_de_las_Proyecciones_de_Poblacion [15 de diciembre de 2019]
- Martín Vegas, Rosa Ana (2005) *Morfología histórica del español*. (Tesis doctoral). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Perissinotto, Giorgio (1998) Spanisch: Areallinguistik V. Vereinigten Staaten von Amerika. *Áreas lingüísticas V. Estados Unidos*. LRL VII: 531-540.
- Reyes, Rogelio (1976). *Studies in Chicano Spanish*. Tesis doctoral de la Universidad de Harvard. Harvard: Bloomington, Harvard.
- Sánchez Miret, Fernando (1998) *La diptongación en las lenguas románicas*. Munich/Newcastle: LINCOM Europa.